

FILOSOFÍA Y DOLOR

Fernando Cardona

LA TERAPIA DEL DESEO (MARTHA NUSSBAUM)

Argumentos terapéuticos iv, v, vi, vii

Carlos Esteban Barrera Silva

Una vez examinado el tipo de argumento terapéutico propio de la filosofía helenística, en la que se ha descartado el argumento teórico (platónico-científico) y el argumento de las creencias comunes como el tipos de juicio ético apropiados para responder a las “enfermedades del alma”, Marta Nussbaum se dispone ahora, en el resto del capítulo, a: i) examinar el concepto de “naturaleza” subyacente a la filosofía ética helenística, ii) resaltar su compromiso intrínseco con la acción de la filosofía terapéutica, iii) problematizar la relación entre filosofía y acción a partir de cierta concepción marxista de las emociones y de la filosofía, iv) contarnos la estructura del resto del libro, v) presentarnos a Nikidion como figura retórica e imaginaria necesaria para mostrar y contrastar a las diferentes escuelas, y por último, señalar las principales características del argumento terapéutico.

IV. El Concepto de Naturaleza o lo "Natural"

La filosofía helenística desarrolla sus normas médicas a partir de un concepto de naturaleza. Es importante matizar este concepto, ya que, como afirma la propia autora, cuando los filósofos helenísticos apelan a él, no están recurriendo a una concepción platónica-científica de la "realidad", ni tampoco a una concepción sociobiologista que considere los "hechos" de la naturaleza como neutros desde el punto de vista valorativo. Más bien, están refiriéndose a una concepción especial de la naturaleza humana con una carga valorativa significativa, en la cual "se seleccionan algunos aspectos de los seres humanos y de sus vidas como especialmente importantes o valiosos, decidiendo solo entonces si un determinado elemento ha de considerarse parte de nuestra naturaleza" (Nussbaum, 2021, pág. 53)

Nussbaum, en los primeros apartados del libro (ii), descartó la concepción platónica/científica como fuente de los argumentos éticos. Esto se debe, como podemos recordar, a que dichos juicios pretenden ser necesarios y universales, mientras que la ética y la filosofía práctica trata sobre las vidas contingentes y particulares de los seres humanos. Por lo tanto, la concepción de naturaleza en la que se basan los argumentos de la filosofía médica no pueden tener un fundamento de naturaleza "realista" como la platónica.

Tampoco puede ser una concepción propia de nuestros tiempos y que podría considerarse cercana a la falacia naturalista. Dicha concepción considera los hechos de la naturaleza como neutros y, por ende, como fuente de orientación para el comportamiento humano. Esta concepción de naturaleza sugiere que los seres humanos deberíamos vivir "de acuerdo con nuestra naturaleza", dejando que ésta determine las normas de nuestro comportamiento. Por ejemplo, hoy en día se argumenta sin sonrojo, que hay cierta naturaleza o esencia de las mujeres que las condiciona a ser madres y a cuidar a los hijos. No hacerlo por ejemplo, sería contravenir su naturaleza y, por lo tanto reprochable éticamente. Sin embargo, esta mirada esencialista tiene dificultades para explicar, no solamente porque tantos hombres y mujeres tienen comportamientos “naturales” tan distintos entre sí y variables en el tiempo, o por qué es mejor para una persona miope usar gafas en lugar de seguir el curso "natural" de su ceguera, o vivir la vida sin intervenciones humanas para mejorarla la calidad de vida. Tampoco sería claro porque si las pulsiones sexuales y violentas son tan “naturales” habría necesidad de controlarlas y encausarlas. (Nussbaum, 2021, pág. 53)

Ninguna de estas dos concepciones de naturaleza subyace a la filosofía helenística. Como señala Nussbaum, la concepción de naturaleza se asemeja más a la que subyace a los juicios contemporáneos de la personalidad que a aspectos biológicos del ser humano. La concepción de naturaleza en la filosofía helenística es la una mirada normativa del ser humano cuya naturaleza no se entiende como algo al margen de la intervención humana. Siguiendo la filosofía de Aristóteles, la

filosofía helenísticas comprende al ser humano como un animal político y social por naturaleza. Somos criaturas éticas y políticas por naturaleza que florecemos o nos marchitamos precisamente gracias o a pesar de nuestra condición social y política. (Nussbaum, 2021, pág. 53)

Por lo tanto, el ser humano debe florecer por naturaleza y la intervención terapéutica del filósofo solo puede ayudar en este proceso. Esta concepción de naturaleza también sugiere que el florecimiento es una potencia que debe ser actualizada y que puede encontrar obstáculos en su camino. Del mismo modo que la salud, una vez realizada, es el propio sistema el que se realiza a sí mismo como una actividad floreciente, sin enfermedad ni impedimento. (Nussbaum, 2021, pág. 54)

Resulta interesante observar que la filosofía no solo se considera una herramienta educativa para el ser humano, sino también una herramienta connatural al hombre que contribuye a su florecimiento. El poema de Whitman "La conquista de la felicidad" parece ejemplificar esta noción normativa y anticonvencional de la ética helenística. En él se describe el florecimiento de los animales cuando no hay impedimentos que obstaculicen su "realización". Por el contrario, los seres humanos enfrentan impedimentos sociales y culturales para su florecimiento (religión, culpa, dinero, poder, etc.), por lo que gran parte de la filosofía estaría dedicada a realizar un ejercicio crítico de su entorno, entendiendo que este puede dificultar el desarrollo teleológico del ser humano. (Nussbaum, 2021, pág. 55)

El papel de la filosofía y de los ejercicios y prácticas éticas consistiría precisamente en tener una mirada crítica hacia las convenciones sociales que obstaculizan el florecimiento. Esto presupone que las escuelas filosóficas ya tienen una fundamentación filosófica sobre qué es la naturaleza y cómo esa concepción teleológica se entrelaza con el universo mismo. Por ejemplo, en el estoicismo, el universo ha sido creado por Zeus y las normas de la vida humana están en consonancia con la propia constitución del universo (Nussbaum, 2021, pág. 56).

V. El concepto de acción.

La filosofía helenística comprende que su labor no es únicamente teórica, sino que también implica una fuerte actitud crítica hacia las convenciones sociales y un compromiso con la acción. Aquí se presenta un marcado distanciamiento con la filosofía platónica, ya que en esta última la vida buena parece estar más enfocada en el conocimiento y en una vida contemplativa que en la acción misma. En el proyecto platónico de la *República*¹, parece no existir un interés genuino por la educación, ya que el filósofo que comprende el bien, al estar más alineado con este que con los seres humanos, no puede hacer nada por sí mismo para acercar el bien a las personas comunes. El filósofo que opta por regresar a la caverna significa un retroceso a un nivel de reflexión inferior y, por ende, a una vida buena de menor calidad. (Nussbaum, 2021, pág. 57)

El filósofo que se limita a registrar las creencias ordinarias, aunque no se queda simplemente en la sistematización y registro de éstas, puede parecer no tener relación con la acción, ya que básicamente cree que el estado de las cosas está bien y que no hay nada que modificar. En lugar de ello, buscaría que las personas se adapten a creencias comunes que podrían ser criticadas desde un punto de vista ético, lo que indica que sus creencias y deseos podrían estar distorsionados y, por lo tanto, la acción no resulta intrínseca para ellos. Se me ocurre pensar en la terapia que lo que busca es que el paciente se adapte a un sistema llena de problemas y criticablemente éticamente, aún a costa de su propia personalidad. (Nussbaum, 2021, pág. 57)

Por el contrario, para la filosofía ética médica, la acción y el compromiso con ella son intrínsecos, ya que en ella el amor y la compasión desempeñan un papel fundamental. El filósofo se compadece del dolor, de la misma manera que lo hace un médico con su paciente, y el único propósito de su investigación es buscar la cura. La única finalidad del filósofo es alcanzar la eudaimonía y, para

¹ Esta mirada de la filosofía platónica puede ser hoy problematizada desde nuevas miradas de la filosofía platónica. Desde autores como Pierre Hadot, William Altman o Alfonso Flórez, se podría defender la tesis según la cual el proyecto platónico tiene un fuerte compromiso con la educación y la acción.

lograrlo, no solo saca a la luz las falsas creencias sino que ello implica al mismo una forma de vida, una forma de actuar y de transformación.

En el mismo sentido, el compromiso del médico-filósofo con la acción no solo es diferente, sino que también su ejercicio filosófico difiere del platónico o del relacionado con las creencias comunes. Mientras que el platónico muestra cierta indiferencia hacia la práctica y sus juicios tienen poco o ningún impacto en la vida cotidiana de las personas, y mientras que el filósofo de las creencias comunes puede limitarse a realizar una crítica dialéctica sin mayor efecto (como se ve en el caso del incontinente en la *Ética a Nicómaco*), el filósofo helenístico debe recurrir a otras formas de acercamiento, como la literatura u otras herramientas retóricas. (Nussbaum, 2021, págs. 59-60)

El filósofo helenista reconoce la insuficiencia de las herramientas filosóficas platónicas para mitigar el sufrimiento, y entiende que debe recurrir a la imaginación, al amor y a las comunidades como una forma indirecta de cambiar y transformar al paciente. En este sentido, la filosofía helenística se sumerge en la acción y en la vida.

Surge entonces la pregunta de si esta importancia de la acción dentro de la filosofía helenística socava o debilita la reflexión filosófica "clásica", como sugería Marx en su tesis doctoral, en la cual planteaba que la filosofía se dedica a interpretar el mundo y no a transformarlo². Para Marx, la filosofía compasiva y la acción son incompatibles, ya que pierden su capacidad crítica y podrían incluso caer en los defectos que ella misma ha detectado en la sociedad, como la intolerancia, la falta de reflexión y el exceso de afán competitivo. Nussbaum considera necesario abordar esta inquietud de Marx en cada una de las escuelas filosóficas. En última instancia, parece cuestionarse si puede haber una filosofía práctica, una filosofía como una forma de hacer y no solo de pensar. (Nussbaum, 2021, págs. 61,60)

VI: Emociones, pasiones y una terapia del deseo.

La filosofía entendida como medicina para el alma se preocupa por las creencias, por las emociones y pasiones. Una de las razones por las que hay una tensión como la señalada por Marx radica en que a la filosofía se le pide que se ocupe de falsos razonamientos y falsas premisas y que al mismo tiempo luche contra aparentes fuerzas irracionales como el miedo, la ansiedad, el amor y el temor. Resultaría contradictorio que una actividad racional que elabora argumentos lógicos, se ocupe de fuerzas irracionales: ¿Cómo podría la filosofía ocuparse de cosas que no son racionales? la filosofía no tendría como mediar con sus argumentos en la modificación de los temores y ansiedades de las personas pues precisamente ella no obedecen a la razón. A lo sumo, la terapia podría funcionar como una forma de manipulación causal de esas emociones que poco tienen que ver con la argumentación. (Nussbaum, 2021, pág. 63)

Para Nussbaum, las emociones en la filosofía helenística no tienen esa carga de droga alucinante que tenían para Platón en algunos de sus diálogos y por ello no son fuerzas instintivas e incontrolables que surgen inexplicadamente. Por el contrario, las pasiones tienen un estatus cognitivo y por lo tanto racional que causan dicho sentimiento. La compasión, el temor o la ira, no surgen ni en la vida real, ni la tragedia, como un impulso irracional y animal sino que nacen como respuesta a unas causas específicas relacionadas con ciertas creencias y ciertas actitudes que tiene el hombre frente al mundo

Esto se podrían ver desde la misma *Retórica* (Aristóteles, 1994, págs. 1382 a22-25, 1382) de Aristóteles en donde cada emoción es analizada a partir de tres aspectos cognitivos: el estado en el que se encuentran las personas que las padecen, las personas que suelen sentir determinadas pasiones, y finalmente, por qué asuntos o causas se sienten. Este análisis muestra que éstas surgen y aparecen en buena parte por factores cognitivos y evaluativos. Lo anterior implica que el temor, al igual que otras emociones sí dependen de unas creencias que surgen desde el argumento y la evaluación que, aunque ciertamente pueden ser falsas y, están sujetas a la crítica racional del filósofo

² Aunque la tesis es de Feuerbach la cita que pone Nussbaum parece tener el germen de esa afirmación. ,

por ser falsas o injustificadas. Como ellas surgen de un contexto social y cultural particular ellas pueden ser criticarlas como el resto del tejido sobre el cual aparecen. Pensemos por ejemplo en la xenofobia, el racismo o cualquier discurso de odio.

De lo anterior se deduce, por un lado, que todas las personas, independientemente de la cultura, tienen las mismas afecciones, pero, como las culturas tienen un sistema de creencias distintas entre sí, el repertorio emocional cambia y varía según el tejido social. Por ejemplo, el amor en Roma difiere del de Atenas y del poliamor posmoderno pues cada una de ellas tiene una historia narrativa y cognitiva distinta y por lo tanto las formas de sentir y de relacionarse desde el amor con el otro, cambian. De esta forma, la filosofía compasiva, como la llama Nussbaum, debe tener una información importante de cada cultura para poder construir sus argumentos terapéuticos aterrizando de esta manera la filosofía a la contingencia de cada discípulo-paciente. (Nussbaum, 2021, pág. 64)

Las creencias del discípulo enfermo, pueden estar enquistadas en su forma de ver el mundo sin que el mismo se haya dado cuenta, y la función del filósofo terapeuta debe ser, desde la argumentación, mostrarle como dichas creencias sobre las cuales emergen sus emociones están mal fundadas o parten de premisas equivocadas. Esto resulta valioso, no solo porque sería una forma de refutar las críticas de Marx, sino también porque podría ser una primera formulación de la idea de la creencia y el deseo inconsciente como fuerzas poderosas del comportamiento humano. La terapia de la enfermedad consistiría en buscar “técnicas de escrutinio y modificación para hacerlas aflorar esas capas profundas de la persona a fin de someterlas a crítica y sustituir las falsas creencias por creencias verdaderas (Nussbaum, 2021, pág. 65)

La filosofía médica resulta novedosa en la medida en que, a diferencia de la filosofía platónica, y de la filosofía de las creencias comunes, busca ser útil y curativa para cualquier ser humano. El desarrollo de la concepción de las emociones, así como de los marcos cognitivos y narrativos desde la que surgen que les permite a su vez construir argumentos terapéuticos de cura, resultan una forma novedosa no solo de hacer y comprender la filosofía, sino de comprender la complejidad de la psicología humana en la que técnicas como la memorización, la confesión y el autoexamen permiten penetrar muy profundamente y hacerse “poderosos para el alma”.

VII Finalidad y estructura del libro.

El propósito del libro es desarrollar la concepción de filosofía médica desde las tres principales corrientes filosóficas helenísticas: epicúrea, estoica y escéptica, y comprender esta nueva forma de concebir la filosofía junto con sus procedimientos, argumentos, concepciones sobre las emociones y su relación con el tejido social. A pesar de sus diferencias, todas ellas buscan ser eficaces terapéuticamente y crear una comunidad filosófica que cure los daños ocasionados por la sociedad existente. En ese sentido, el propósito de Nussbaum es entender su estructura y las relaciones entre las normas implícitas en sus interacciones filosóficas y las normas promulgadas en sus propios argumentos. También investigará en qué medida su exposición se apoya en argumentos independientes de otros ámbitos y en qué medida dichos argumentos están determinados y condicionados por su compromiso ético.

Además, examinará, presumiblemente con una mirada crítica, la posición, a veces platónica, según la cual se deben extirpar las emociones de la vida cotidiana, pues perturban el estado de libertad y tranquilidad de una vida floreciente. Para comprender en qué consiste esta filosofía médica y su concepción de las emociones, Nussbaum comenzará por esbozar de manera esquemática la concepción de Aristóteles, que se encuentra en cierta medida próxima a la filosofía helenística, a pesar de que promulga en la *Ética a Nicómaco* una vida óptima rica en apegos, amistades y cosas externas que, si bien lo exponen a la vulnerabilidad y a la fortuna, son condiciones de posibilidad de una vida buena.

Aristóteles constituye un buen punto de partida, ya que además de tener cierta afinidad con la "teoría" de las emociones de los helenistas, también desarrolla ciertas analogías entre medicina y filosofía, a pesar de las críticas en algunos momentos.

Después de la exposición de Aristóteles, Nussbaum abordará cada escuela por separado. Comenzará con el epicureísmo, siguiendo a Epicuro y a Lucrecio, y explorará el papel de la retórica como mecanismo de conexión con el lector o discípulo. En segundo lugar, analizará a los escépticos y su posición, según la cual, a pesar de la invitación a suspender el juicio, se aspira a un fin y se tienen ciertas ideas sobre la eficacia de la vida filosófica. En tercer lugar, profundizará en la diversidad y complejidad del estoicismo, donde la terapia del deseo y del juicio constituyen su principal educación, y cómo, a través de las estrategias terapéuticas y la insistencia en el autogobierno, se llega a una concepción de educación filosófica que implica, en última instancia, secar las pasiones de la vida humana para su adecuado florecimiento.

VIII La discípula Nikidion

El argumento terapéutico se caracteriza por ser "penetrantemente concreto": se dirige a una persona particular, tiene en cuenta el entramado de creencias y circunstancias culturales, y obliga al paciente-discípulo a hacerse cargo de ellas. Para comprender y aplicar estas enseñanzas terapéuticas, es necesario situar las doctrinas en su contexto cultural e histórico, prestando especial atención a las dolencias del discípulo enfermo y su relación con la sociedad, buscando la cura filosófica a través del argumento terapéutico y sus formas retóricas.

El pretexto retórico para hacer eso, será la figura imaginaria de una discípula llamada Nikidión, quien, a pesar de no tener una identidad histórica y social fija, recorrerá las diferentes escuelas filosóficas en busca de la vida buena y su florecimiento.

IX Características médicas de los argumentos terapéuticos comunes a las tres escuelas y Aristóteles.

Finalmente, Martha Nussbaum elabora una lista de diez características del argumento ético como argumento terapéutico que tienen una analogía con la medicina y que permiten entender la viabilidad de comprender a la filosofía helenística como médica y curativa. Dicha lista, no pretende establecer las condiciones necesarias de todo argumento terapéutico sino más bien busca funcionar como un instrumento esquemático de comprensión de dichas herramientas.

- I. Características comunes a todas las escuelas:
 1. Finalidad práctica.
 2. Relativos a valores en función de su éxito.
 3. Responden a un caso particular.
- II. Características discutibles y admisibles según la escuela:
 4. Tienen como objeto al individuo, sin considerar su comunidad.
 5. El argumento terapéutico no es intrínseco a la vida buena.
 6. La lógica y las virtudes del argumento lógico tienen solo un valor instrumental y no forman parte del fin buscado.
 7. Existe una asimetría de funciones: hay un doctor y un paciente, siendo este último obediente al primero.
 8. El maestro no acepta el pluralismo cognitivo.
- III. Preguntas características:
 9. ¿Son autoencomiásticos (autocríticos)?
 10. ¿Cómo afectan la necesidad y la capacidad del discípulo para participar en argumentos posteriores?

Estas características de los argumentos terapéuticos no agotan la estructura literaria y retórica de cada argumento, ni tampoco pretendemos centrarnos exclusivamente en ellas. Sin embargo, resultarán esclarecedoras para comprender la evolución de los diferentes momentos filosóficos que Nikidion atraviesa en su búsqueda de una vida buena libre de sufrimiento.

Bibliografía

Nussbaum, M. C. (2021). La terapia del deseo. Barcelona: Paidós.
Aristóteles. (1994). Retórica. Madrid: Gredos.